

# Ayn Rand y la Crisis; "Economists Shrugged"

Si hay algo que ha quedado al descubierto con esta crisis, es la profunda ignorancia que afecta a casi todos los que ocupan algún sitio de figuración pública.

Perdón por decir las cosas de entrada, sin prelude, sin anestesia, sin pudor. Es que mi mente se ha convulsionado, derrochando aseveraciones sin explicación previa, prófugo o bienvenida. No sé qué será. Imagino que es un cortocircuito neuronal producto de ver tantas "cabezas de pescado" adornadas en lenguaje lego. Todo esto a lo largo de varios meses, en distintos idiomas, y en donde los diagnósticos, uno tras otro, han errado. Economistas (laureados algunos), banqueros, analistas, políticos. Todos dando la hora. Con terror, con pánico y con ignorancia hicieron que el fuego se expandiera hacia donde no debía. La última edición de The Economist reconoce que la falta de entendimiento del "credit crunch" ha magnificado sus daños. "El espiral de la ignorancia", según el semanario. A todo esto le debemos sumar una agenda política partidaria (elecciones norteamericanas) que, en complicidad con la prensa, hizo de las suyas desde un inicio.

El problema de fondo parte de una insensatez transversal. Y de una ignorancia galopante, fuente de todos los miedos, ¿de pánicos! Piense cuán nervioso está usted con la situación económica actual. Luego trate de responderse -sinceramente- cuánto entiende de lo que está pasando. Ahora, ¿cuánto de lo que cree saber o entender ha sido gracias a su profunda meditación, de su análisis de datos relevantes, de su sentido común o de su instinto, y cuánto ha sido fruto de la captación de ideas y opiniones de los tantos iluminados de turno? La respuesta sobra. Está asustado, no comprende.



**¿No será hora de que los "iluminados" bajen los brazos y dejen a otros tomar las riendas? Mucha ignorancia, mucha ineptitud, mucha desvergüenza como para darles otra oportunidad.**

No se sienta ni cerca de culpable. Usted ha sido víctima. Una más. El simple ejercicio de pensar, observar, razonar y analizar está "out". Somos víctimas de la peor crisis de todas. La de la ignorancia. Contagiosa a rabiar. Estamos en una montaña rusa en donde lo que hoy era Alfa mañana es Omega. Y viceversa. En donde los villanos pueden ser héroes, los ignorantes sabios y los pecadores santos. Hasta mi fiel Sancho puede ser -de un minuto a otro- el hidalgo suscrito.

El mundo está dirigido por gente que ha mostrado la hilacha en mala. Nadie cacha nada. Casi nadie, para ser justo. Y por esos pocos que se salvan es que no nos hemos ido por el despeñadero (nuestras autoridades, hay que ser justos, han estado mejor que las de otros países). La pregunta de

rigor, entonces, es qué hacer con esa élite desilustrada que pulula por doquier. ¿No estará el mundo mejor sin ellos? ¿No estarán "haciendo taco" -como dijo un conocido animador en retirada- a otros más sensatos?

La dinámica actual requeriría, pienso yo, de la actuación de otros. Quizás llegó la hora de psicólogos o siquiátras, que reemplacen a los economistas, recetando al paciente lo realmente necesario para sacarlo de este pánico paralizante y venenoso. Una terapia de grupo, a lo mejor. Quizás es hora de revivir a mi querido Ortega y Gasset, tan sólo para que nos explique algo de psicología de masas. Es que tratamos con quimioterapia a un paciente que tenía gripe. Ahora lo tenemos con depresión. Sería fatal seguir con la quimio cuando necesita litio.

Así como cuando los "Atlas" dieron un paso al lado ("shrugged") en el famoso y siempre vigente libro de Ayn Rand y el mundo se paralizó, ¿No será hora de que los "iluminados" bajen los brazos y dejen a otros tomar las riendas? Mucha ignorancia, mucha ineptitud, mucha desvergüenza como para darles otra oportunidad. La rebelión de Atlas pero al revés; que el mundo vuelva a andar.

No apuntemos con el dedo. No hagamos juicios públicos ni vengettas mediáticas. No a linchamientos intelectuales. Tan sólo háganse a un lado. Y si no ven a nadie que los releve, no importa, quizás todo funciona mejor sin nadie en su lugar. No opine si no entiende. Tampoco lo haga si cree entenderlo. Tan sólo dejen que el mundo funcione. ¿Es mucho pedir?

DON QUIJOTE